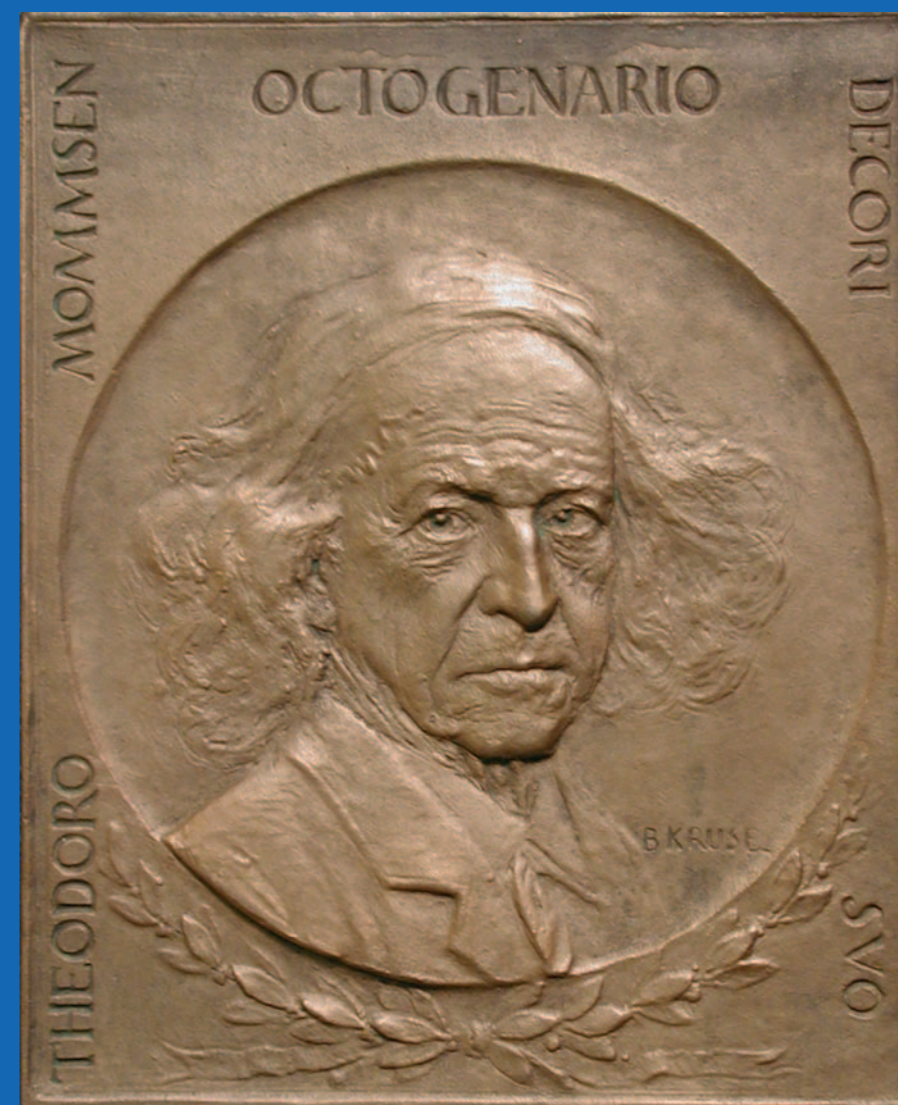


JORGE MARTÍNEZ-PINNA
(COORD.)

JORGE MARTÍNEZ-PINNA
(COORD.)

EN EL CENTENARIO DE THEODOR MOMMSEN

EN EL CENTENARIO DE THEODOR MOMMSEN



Servicio de Publicaciones
Universidad de Málaga



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

EN EL CENTENARIO
DE
THEODOR MOMMSEN
(1817-1903)

HOMENAJE DESDE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

coordinado por

JORGE MARTÍNEZ-PINNA

MÁLAGA
MADRID
2 0 0 5

Ilustración de la cubierta: Theodor Mommsen, según la medalla de su octogenario conservada en la Real Academia de la Historia.

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA.

© REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA DE MADRID.

© LOS AUTORES.

Depósito Legal: MA-714-2005

ISBN: 84-9747-076-1

Fotocomposición e impresión: IMAGRAF IMPRESORES, S.A.

Polígono Ind. Alameda, 14. 29006 Málaga

THEODOR MOMMSEN Y LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

JUAN M. ABASCAL
Universidad de Alicante

Theodor Mommsen nunca estuvo en la Real Academia de la Historia ni mantuvo con ella una correspondencia fluida. El estudio de las inscripciones hispano-romanas, aunque impulsado por Mommsen para la edición del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, tuvo como protagonista a Emil Hübnér, que puso en contacto a Mommsen con las principales novedades que en este campo se iban produciendo en la España de las últimas décadas del siglo XIX.

Pese a ello, Mommsen fue honrado con la condición de *Académico Honorario* por parte de la Real Academia de la Historia y allí se realizaron al menos dos elogios públicos a su muerte, por lo que nos ha parecido interesante dar a conocer en este volumen los escasos datos existentes sobre esta relación¹.

En 1867, la Real Academia de la Historia, dirigida entonces por Antonio Benavides, decidió comenzar a nombrar como *Académicos Honorarios extranjeros* a diferentes personalidades que habían destacado por sus trabajos tanto sobre la Península Ibérica como por su contribución al conocimiento histórico en general². A tal fin se elaboró la que habría de ser la primera propuesta de los honrados con este privilegio, formada por J.J.A. Worsaae, Theodor Mommsen, W. Henzen, Emil Hübnér, Juan Bautista Rossi, Williams Sterling Maxwell, Pio Bonifacio Gams, Maurice Haupt, Daniel Haneberg y Dom Fray Bowh. En el Acta de la sesión se expusieron los méritos que cada uno de ellos reunía para el nombramiento y de Mommsen se cita su pertenencia a la Real Academia de Prusia y su condición de “autor de las *Inscriptiones latinae antiquissimae*, de las de Nápoles, de la *Historia romana* y de varios preciosos opúsculos” como recordaría años más tarde Juan Pérez de Guzmán³.

¹ Agradezco a D. Eloy Benito Ruano, Secretario de la Real Academia de la Historia, la posibilidad de acceder al expediente personal de Theodor Mommsen en la Academia. Este trabajo se ha redactado dentro del proyecto BHA2003-04593 (Epigrafía y dinamismo social) del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

² J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», *BRAH*, 73, 1918, p. 212.

³ J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», p. 213.

En la sesión de la Academia del día 13 de diciembre de 1867 se presentó una propuesta conjunta, firmada por Pascual de Gayangos, Amador de los Ríos, Vicente de la Fuente y Eduardo Saavedra, para nombrar como Académicos Honorarios a Mommsen, Hübner y Rossi (Apéndice 1). Como era de prever, en la votación del día 17 de enero de 1868 Mommsen se convertía en Académico Honorario de la Real Academia de la Historia. Al día siguiente, 18 de enero, se le comunicó oficialmente el nombramiento, que dio lugar a la formación de un pequeño expediente de Secretaría en el que se reunirían los escasos papeles derivados de la relación oficial de Mommsen con Madrid. Como es lógico, el primer documento de ese expediente es el impreso interno con los datos de la elección, al final del cual se añadió *Falleció. R(ecibido) Acad(emia) 6 No(viem)bre 1903*.

Mommsen tardó en acusar recibo de la elección, pues la carta en que lo hace lleva ya fecha de 12 de octubre de 1868 (Apéndice 2). Su escrito, en el que agradece el nombramiento, es una sucesión de elogios al trabajo que desarrollaba la Academia, entre los que merece destacarse su referencia directa a la acogida que unos años antes se le había dado a Emil Hübner en Madrid para la realización del volumen hispánico del *Corpus Inscriptionum Latinarum*: ... *j'ai été dans les cas d'apprécier la courtoisie et la libéralité avec laquelle l'Académie se prête à assister la nôtre*. La *libéralité* a la que se refería Mommsen aludía sin duda a la libre disposición que Hübner tuvo en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de las fichas de la *Colección Lithológica* que habían ido reuniendo diferentes académicos y al acceso directo a los manuscritos bajo la experta dirección de Fernández-Guerra. Para Mommsen, la inminente publicación del volumen II del *Corpus* habría de demostrar a todo el mundo *que les savants de l'Espagne ne connaissent pas la jalousie et qu'on ne fait pas la différence entre les savants du pays et les étrangers*.

Aunque Pérez de Guzmán indica acertadamente que la relación entre Mommsen y la Academia se hizo a través de Aureliano Fernández-Guerra y Fidel Fita⁴, lo cierto es que sólo el primero de ellos pertenecía como individuo de número a la Academia en la época del nombramiento de Mommsen. Fernández-Guerra había sido recibido en la institución en 1856 y precisamente el 6 de diciembre de 1867 se había convertido en *Anticuuario Perpetuo* de la misma, justamente una semana antes de la propuesta de nombramiento de Mommsen. Fidel Fita era a finales de aquel año de 1867 un joven docente destinado en el colegio de la Compañía de Jesús en Tortosa⁵, desde donde partiría al exilio en septiembre de 1868⁶; hasta marzo de 1877 no tendría Fita un sillón en la Academia.

En un documento inédito de la biblioteca de la Academia, Pérez de Guzmán llegó a decir que *[Fita] en la Academia siempre llevó la voz de Hübner, Mommsen, Loeb, Beer y otros sabios extranjeros con quienes sostuvo frecuente correspondencia*⁷. De esa fluida relación epistolar de Mommsen con Fernández-Guerra y con Fita no tenemos huellas documentales en la Academia. Si existieron esas cartas, como cabe suponer del comentario de Pérez de Guzmán, aún no han aparecido o se han perdido. Sí las hubo con Hübner, aunque la larga serie de epístolas de Hübner a Fernández-Guerra y Fita respectivamente se conserva fuera de la Academia.

Desde el nombramiento de 1867 hasta su muerte el expediente de Mommsen en la Academia no recibió ningún documento. Una esquila mortuoria impresa y fechada en Charlottenburg el 1

⁴ J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», p. 214.

⁵ RAH-9-7588. Carta de Fita a Pedro Sabau, fechada en Barcelona el 8 de septiembre de 1867, en la que informa que a partir del 1 de octubre su nuevo domicilio será el colegio de la Compañía en Tortosa.

⁶ L.G. CONSTANS, «La figura prócer del P. Fita a través de unas cartas inéditas», *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, 4, 1949, p. 60.

⁷ RAH-9-7581; cf. J.M. ABASCAL, *Fidel Fita (1835-1918). Su legado documental en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1999, p. 95, documento 74.3.

de noviembre de 1903 sirvió de comunicación oficial de su muerte (Apéndice 3); a la Academia llegó en un sobre enviado por Marie Mommsen (de soltera, Maria Reimer) a Fidel Fita⁸ y no al Secretario o al Director, lo que indica necesariamente que para la familia del difunto era Fita el interlocutor de Mommsen y eso debería servir para suponer una correspondencia epistolar que no conocemos.

El primer elogio póstumo de Mommsen en la Academia fue realizado por Fidel Fita en la sesión del 6 de noviembre de 1903. Allí, Fita *se extendió en consideraciones sobre sus grandes merecimientos* y propuso honrar al fallecido con la publicación de las Crónicas españolas de la Edad Media, que tanto interesaban a Mommsen y cuya edición íntegra tenía en proyecto al decir de Fita⁹; el acta de la sesión dice que el discurso *se oyó con gusto y se acordó su publicación* en el Boletín. Pero la propuesta editorial de Fita dio lugar a una discusión que resolvería el entonces director, el Marqués de la Vega de Armijo, proponiendo que Eduardo de Hinojosa redactara un elogio fúnebre de Mommsen para publicar en el Boletín académico, lo que dejó inédito el pronunciado en aquella sesión por Fita¹⁰.

Este segundo elogio fúnebre, largo y bien documentado, de Eduardo de Hinojosa, fue leído en la junta pública del domingo 26 de junio de 1904¹¹, ocho meses después de la muerte de Mommsen. En ese tiempo, Hinojosa debió tener la oportunidad de recabar una gran cantidad de documentación sobre el fallecido, quizá a través de la propia familia y más probablemente del propio Fita. La casi desconocida vida de Theodor Mommsen en noviembre de 1903 era un libro abierto en aquel junio madrileño de 1904. Hinojosa se extendió en detalles biográficos y de formación académica, en las publicaciones científicas y, lo más curioso, lo hizo citando una bibliografía difícilmente accesible en el Madrid de aquellos años a la que alude con precisión página a página como evidencia de haberla manejado¹², y entre la que se incluyen incluso diarios¹³. ¿De dónde obtuvo Hinojosa aquel caudal de información?; es difícil contestar a la pregunta, pero es fácil adivinar que una parte debió serle facilitada por Fidel Fita y el resto, más probablemente, por Manuel Rodríguez de Berlanga, cuya relación con Berlín era mucho más estrecha.

En este segundo elogio, en el que desfilan los merecimientos de Mommsen en el campo de la epigrafía y la historia antigua, se detuvo Eduardo de Hinojosa en la opinión del difunto sobre la guerra entre España y Estados Unidos. Recientes aún los acontecimientos de Cuba, Hinojosa destacó que *el ánimo noble y generoso de Mommsen se inclinó siempre del lado de la justicia y de derecho*¹⁴; como ejemplo de ello adujo el autor un claro ejemplo: Mommsen escribió un duro artículo sobre el proceder de Estados Unidos en la guerra contra España que su amigo Theodor Barth consiguió que no publicara por la resonancia que podía tener¹⁵; aún más, en la Guerra del Transvaal Mommsen había estado al lado de los *boers* y en sus últimos meses había publicado un artículo al respecto en *The Independent Review* de 1903. En este elogio cuyo nivel va *in crescendo*

⁸ J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», p. 214.

⁹ J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», pp. 214-215.

¹⁰ J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», p. 215.

¹¹ E. DE HINOJOSA, «Teodoro Mommsen. Discurso leído en la sesión pública celebrada por la Academia de la Historia el 26 de junio de 1904», *BRAH*, 45, 1904, 531-541.

¹² O. HIRSCHFELD, *Gedächtnissrede auf Theodor Mommsen*, Berlín 1894; *Monactberichten* de la Academia de Berlín de 1879; *Juristisches Literaturblatt* 1902; *Zeitschrift für Sozial und Wirtschaftsgeschichte* 1; ADOLF HARNACK, *Rede bei der Begräbnissfeier Theodor Mommsen am 5 November 1903*, Leipzig 1903.

¹³ *Die Nation*, de los días 7 y 10 de noviembre de 1903.

¹⁴ E. DE HINOJOSA, «Teodoro Mommsen», p. 540.

¹⁵ E. DE HINOJOSA, «Teodoro Mommsen», p. 540, citando directamente a Barth en *Die Nation*, 7 de noviembre y 10 de octubre de 1903.

de principio a fin, Hinojosa termina diciendo que *sólo un nombre, y nombre español, puede comparársele, habida razón de la diferencia de los tiempos: el de Antonio Agustín*¹⁶.

En aquel junio de 1904 la Academia recibió una invitación formal por parte del *Komitee zur Errichtung eines Denkmals für Theodor Mommsen* para que se sumara al homenaje (Apéndice 4). Aunque no tenemos constancia de que hubiera adhesiones particulares como se proponía en el escrito, sí se debió hacer una adhesión institucional como parece deducirse de las palabras de Pérez de Guzmán¹⁷. En todo caso, a la colección de medallas de la Academia llegó un ejemplar de la diseñada por B. Kruse para conmemorar los 80 años de Mommsen, y a ella dedicó una postrera descripción José Ramón Mélida en 1918¹⁸, que se puede considerar el epílogo de un largo homenaje que la Real Academia de la Historia rendía a quien había sido uno de sus más prestigiados miembros.

¹⁶ E. DE HINOJOSA, «Teodoro Mommsen», p. 541.

¹⁷ J. PÉREZ DE GUZMÁN, «Joyas de la Academia. La medalla de Mommsen», p. 216.

¹⁸ J.R. MÉLIDA, «Medalla de Mommsen», *BRAH*, 73, 1918, 216-217.

Apéndice documental

RAH-Exp. personal Mommsen - 1. Portadilla de expediente personal con los datos de la elección y fallecimiento.

1867-1903.

Ms.- un pliego en 4º.- 21 x 15 cm.

RAH-Exp. personal Mommsen - 2. Carta de Theodor Mommsen al Secretario de la Academia.

Berlin, 12 de octubre de 1868.

Ms. original firmado.- un pliego en 4º.- francés.

Es el más interesante de los documentos, pues fue escrito por el propio Mommsen el 12 de octubre de 1868 para agradecer su nombramiento y aceptarlo. Redactado en francés y fechado en Berlín, es el único autógrafo de Mommsen que se conserva en el expediente.

[arriba, indicación de recepción:]

Academia de 13 de Noviembre de 1868.

Al S(eño)r Censor.

[membrete]

Theodor Mommsen

Monsieur,

Vous m'annoncez, que l'Académie de l'Histoire à Madrid a bien voulu me nommer membre honoraire et vous m'en expédie en même temps le diplôme.

Cette marque d'estime, qui m'arrive par votre intermédiaire, m'est précieuse à beaucoup de gardes. Il y a long temps que j'ai suivi les travaux entrepris par ce corps savant dans des circonstances très difficiles, et que je sais apprécier les résultats pour la science entière. Encore plus j'ai été dans le cas d'apprécier la courtoisie et la libéralité avec laquelle l'Académie se prête à assister la nôtre dans ses entreprises savantes: le volume des inscriptions Romaines de l'Espagne, qui paraître sous près, le démontrera à tout le monde, que les savants de l'Espagne ne connaissent pas la jalousie et qu'on ne fait pas la différence entre les savants du pays et les étrangers. Je suis fier d'appartenir à un corps animé de ces sentiments et je vous prie de vous faire envers vos collègues l'interprète de mes remerciements.

Agréez, Monsieur, l'expression de ma haute considération.

Berlin, 12 Oct. 1868.

Th. Mommsen

Monsieur le Secrétaire de l'Académie Royale de l'Histoire à Madrid.

RAH-Exp. personal Mommsen - 3. Comunicación del fallecimiento de Mommsen.

Charlottenburg, 1 de noviembre de 1903.

Impreso.- una hoja en folio hol.- 27 x 20 cm.- alemán.

Mein lieber Mann, unser treuer Vater, Schwiegervater und Grossvater der

Professor Dr. Theodor Mommsen

wurde uns heute in fast vollendetem 86ten. Lebens jahre durch einem sanften Tod entrissen.

Charlottenburg

den 1. November 1903

In Namen der Hinterbliebenen

Marie Mommsen

geb. Reimer.

Die Trauerfeier welche durch die Stadt Charlottenburg veranstaltet wird, findet am 5ten. November Nachmittags 1 Uhr in der Kaiser-Wilhelm-Gedächtniskirche statt.

Die Beisetzung erfolgt auf dem Friedhof der Dreifaltigkeitsgemeinde in der Bergmannstr.

Die Eintrittskarten zur Trauerfeier werden durch den Magistrat ausgegeben.

RAH-Exp. personal Mommsen - 4. Circular suscrita por el *Komitee zur Errichtung eines Denkmals für Theodor Mommsen.*

Berlín, junio de 1904.

Impreso.- una hoja en folio hol..- 27 x 20 cm.- alemán.

Se trata de un breve texto en el que varias personalidades, historiadores, arqueólogos y colegas de Mommsen invitan a la Academia y a otras instituciones a sumarse al empeño de construir un monumento en honor del fallecido; junto a la solicitud se encuentra un texto con la justificación del homenaje y la lista de los adheridos, así como un formulario para indicar los datos de los donantes y la identificación del banco en el que se formalizarán los pagos: *Delbrück Leo & Co., Berlin W., Mauerstrasse No. 61 /62.* Entre los promotores y contribuyentes al homenaje se encuentran un gran número de los profesionales que trabajaban sobre el mundo antiguo en aquella época (O. Hirschfeld, A. von Menzel, Franz Cumont, H. Dessau, A. von Domaszewski, etc.), En el expediente personal de Mommsen este impreso va unido a un oficio de Secretaría fechado el 7 de octubre de 1904, indicando que se haga circular esta propuesta entre los Académicos.